



Dell'Arte della Guerra en tiempos de memoria histórica. Traducir a Maquiavelo al español de hoy

MARÍA JOSÉ RODRIGO MORA (UNIVERSITÀ DI BOLOGNA)

Pour citer cet article :

María José Rodrigo Mora, « *Dell'Arte della Guerra* en tiempos de memoria histórica. Traducir a Maquiavelo al español de hoy », in *RILUNE — Revue des littératures européennes*, n° 10, « Mars et les muses », (Paola Codazzi, Valentina Maini, Jessica Palmieri, Maria Shakhrai eds), 2016, p. 169-182 (version *online*, www.rilune.org).

Résumé | Abstract

FR *Dell'Arte della guerra* (1519-1520, 1^{re} ed. 1521), complète la trilogie des grands traités politiques de Machiavel, parmi lesquels les plus fameux *Il Principe* et les *Discorsi sopra la prima deca di Tito Livio*. En Espagne, le succès de l'ouvrage fut immédiat : effectivement, la première version dans une langue étrangère, bien que légèrement modifiée, fut publiée en espagnol en 1536, sous le titre *Tratado de re militari*, sous la direction du capitaine Diego de Salazar. Manuel Carrera Díaz, célèbre italianiste de l'Université de Séville, en lançant un précis procédé d'adaptation du style de Machiavel au lecteur d'aujourd'hui, a proposé en 2008 la quatrième édition de sa traduction espagnole modernisée et achevée en 1998. Dans notre article, nous avons choisi d'établir un lien entre, d'un côté, la synchronisation discursive concernant les affirmations du traité et, de l'autre, ses traits narratologiques et historiographiques qui sont également présents dans le récent débat sur la récupération de la notion de la soi-disant mémoire historique.

Mots-clés traduction, Machiavel, guerre, dialogue, polysystème

EN *Dell'Arte della guerra* (1519-1520, 1st ed. 1521), is the final part of Machiavelli's well known trilogy of political treaties including *Il Principe* and *I Discorsi sopra la prima deca di Tito Livio*. The treaty was an immediate success: its first translation into a foreign language, although reelaborated to a certain extent, was published in Spanish in 1536 – *Tratado de Re militari* – under the supervision of captain Diego Salazar. By launching in 2008 the precise project of adapting Machiavelli's style to the modern reader, the well-known Italianist at the University of Seville, Manuel Carrera Diaz, published the fourth revised edition of his translation of Machiavellian treatise into Spanish first released in 1998. This paper aims at investigating the link between the discursive synchronization, as far as the basic statements of the treaty are concerned, and its historiographical and narratological characteristics, which are also the subject of the recent debate on the retrieval of the notion of the so-called historical memory.

Keywords translation, Machiavelli, war, dialogue, polysystem

MARÍA J. RODRIGO MORA

***Dell'Arte della guerra* en tiempos de memoria histórica.
Traducir a Maquiavelo al español de hoy**

Introducción

DURANTE EL SIGLO XVII SE PUBLICARON veintiuna ediciones del diálogo *Dell'arte della guerra*, y al menos durante un siglo continuará a citarse a su autor como a uno de los más grandes estrategias militares de la historia¹. Así, Thomas Jefferson, por ejemplo, al parecer solía consultar con notable aprecio un ejemplar que se hallaba en la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, país en el que vería la luz una edición especial en 1815, cuando se incrementó el interés por las cuestiones bélicas a partir de 1812. No obstante, es necesario especificar que la admiración profesada en las diferentes épocas por los militares hacia la obra de Maquiavelo se ha debido, más que a las posibilidades de aplicación en la práctica de sus propuestas, a la satisfacción de poder contar entre sus filas con un prestigioso humanista capaz de reflexionar acerca de las causas, las técnicas y las consecuencias sociales de los conflictos entre los diferentes pueblos; un intelectual que además llevó a cabo sus especulaciones teóricas durante uno de los momentos más sangrientos de las guerras de religión europeas.

En contraposición al pensamiento de Maquiavelo, la concepción bélica actual refuta la idea de que pueda existir una reglamentación de la guerra con validez general, para distintas épocas y circunstancias; por el contrario, se piensa que las acciones militares deben adaptarse al contexto en el que se verifica el conflicto. Desde que se concluyó el Siglo de las Luces se dejó de considerar la guerra como una ciencia, similar a una partida de ajedrez regida por precisas reglas racionales, y se empezaron a valorar los imponderables individuales. De hecho, Carl von Clausewitz, el más importante y revolucionario teórico militar del siglo XIX, si bien manifestara admiración por el Secretario florentino,

¹ *Dell'arte della guerra* lo publicaron los herederos del tipógrafo Filippo Giunta de Florencia el 16 de agosto de 1521, cuando Maquiavelo aún vivía. La edición que Manuel Carrera Díaz toma como base para la traducción es la de SERGIO BERTELLI, NICCOLÒ MACHIAVELLI, *Arte della guerra e scritti politici minori*, Milano, Feltrinelli, 1961. En cuanto a las figuras que aparecen en el texto, Bertelli advierte: « I diagrammi del Machiavelli sono stati tratti dall'edizione Italia, 1813. Il diagramma della forma dell'accampamento è invece opera del Burd, e da questi pubblicato in appendice alla sua comunicazione ai Lincei », p. 324.

concordará con él solamente en el enfoque básico, esto es, le dará la razón acerca de la unión intrínseca existente entre política y guerra, pero disientirá de la mayoría de sus propuestas tácticas o estratégicas².

Al ritmo que aumentaba la fama de pensador político de Maquiavelo, se fue difuminando su autoridad entre la casta militar, ya que no supo captar la importancia que iba a adquirir la artillería en los conflictos modernos³. Por otro lado, su apasionada defensa del reclutamiento de ciudadanos para formar un ejército con milicianos propios a tiempo parcial, en contra del habitual empleo en aquel entonces de tropas mercenarias, conceptualmente estaba limitada por los estrechos confines de la ciudad-estado, configuración muy lejana de la que tendrán los futuros ejércitos nacionales. Precisamente la crítica más significativa de Gilbert⁴ a Maquiavelo es que no comprendió la trascendencia social del nuevo poder financiero, así como tampoco se percató de que la tendencia hacia el absolutismo de los príncipes de su tiempo habría creado la necesidad de un ejército estable, no de una milicia compuesta por ciudadanos libres no profesionales. La actitud de Maquiavelo en contra de los profesionales se debe a que era muy consciente de que Italia había sido y continuaba siendo tierra de correrías para mercenarios extranjeros sin escrúpulos, en particular a partir de 1342, cuando Guarnieri di Urslingen fundó la llamada *Grande compagnia*. A este propósito, ya Petrarca había protestado con fuerza en la canción civil *Italia mia, benché il parlar sia indarno* de los *Rerum vulgarium fragmenta*, cuando con lírica ira preguntaba: « che fan qui tante pellegrine spade? / perché 'l verde terreno / del barbarico sangue si dipinga⁵ ? ».

En aquella Italia fragmentada de principios del *Cinquecento* no existían todavía los instrumentos administrativos para crear y coordinar tropas nacionales, pues solamente los estados más potentes podían

² CARLO GALLI (ed.), « Introduzione » in *Guerra*, Bari-Roma, Laterza, 2004, p. XIX, Véase, asimismo, ANDREA GUIDI, *Un segretario militante. Politica, diplomazia e armi nel cancelliere Machiavelli*, Bologna, Il Mulino, 2009, en particular p. 195 y ss.

³ VITTORIO BEONIO BROCCIERI, *Eserciti, armi, fortificazioni*, in *L'età moderna e contemporanea. Il Cinquecento. L'età del Rinascimento*, vol. 1, UMBERTO ECO (ed.), La Biblioteca di Repubblica-L'Espresso, Roma, 2012, p. 90. Es necesario destacar también al respecto: GIORGIO MASI, « Arte della guerra », in *Enciclopedia machiavelliana*, vol. I, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 2014, p. 108-122. GIANLUCA FRENGUELLI, « Note sull'Arte della guerra di Niccolò Machiavelli », in MAURIZIO FIORILLA, VALENTINA GALLO (eds), *Scrittori di fronte alla guerra*, Roma, Aracne, 2003, p. 97-120. GIAN MARIO ANSELMI, GINO RUOZZI (eds), *Letteratura di guerra. Testi, eventi, protagonisti dell'arte della guerra dall'umanesimo al Risorgimento*, Bologna, Archetipolibri, 2010.

⁴ FELIX GILBERT, « *Dell'arte della guerra* de Nicolás Maquiavelo en su circunstancia histórica », in NICOLÁS MAQUIAVELO, *Del arte de la guerra* [1998], Estudio preliminar, edición y traducción de MANUEL CARRERA DÍAZ, Madrid, Tecnos: Clásicos del pensamiento, 2008, p. 322.

⁵ FRANCESCO PETRARCA, *Canzoniere*, MARCO SANTAGATA (ed.), Milano, Meridiani Mondadori, 2004, p. 128.

sostener los gastos para equiparse de artillería. La enseñanza aún hoy vigente, sin embargo, de la doctrina de Maquiavelo, es que la defensa del estado no puede correr a cargo en exclusiva de una clase privilegiada, sino que es menester implicar en ella a los diferentes componentes de la sociedad. Por otra parte, gracias a su profundo conocimiento del paradigma imperialista romano, Maquiavelo percibió enseguida la naturaleza expansionista, territorial y económica, del estado moderno, extrayendo de tal percepción el principio axiomático según el cual la existencia misma de una nación depende de su capacidad para emprender la guerra, por lo que deberá dotarse de un ejército excelente, dado que las organizaciones gubernativas basan su permanencia en el poder en el buen funcionamiento de las correspondientes organizaciones militares. La tesis de la completa equiparación del estado al ejército es el eje central de este tratado, así como también de *El Príncipe* (1513) y de los *Discursos sobre la primera Década de Tito Livio* (1517), tesis que lamentablemente goza todavía de plena vigencia y renovado vigor en el segundo milenio.

Galli ha observado que de la superposición de los conceptos de paz y guerra se colige el nexo de carácter natural que establece Maquiavelo entre guerra y política⁶, al mismo tiempo que, dentro del marco humanístico de la época, contrapone su actitud a la de Erasmo, arquetipo de irenismo radical. Dos autores, por lo tanto, que partiendo de la cultura antigua más refinada unida a un fuerte naturalismo, llegan a conclusiones divergentes, para uno la guerra se entrelaza con la contingencia de la política; a las *buone leggi* han de corresponder las *buone armi* en el arriesgado ejercicio del poder, para el segundo la guerra se contrapone al buen gobierno y a la naturaleza humana, la cual es para Erasmo en sí misma pacífica y amistosa⁷.

No obstante la ilimitada confianza erasmista en los valores humanos, lo cierto es que la Península italiana se convierte en el principal escenario de las guerras internacionales desde 1494, año de la llegada a Florencia de las tropas francesas de Carlos VIII, ya dotadas con las armas de la moderna artillería, mientras que los Médici contaban únicamente con mercenarios. Ello ocasionó que el papa solicitara el apoyo de España y del emperador Maximiliano para derrotar a Carlos, al igual que a su sucesor Luis XII cuando continuó con las beligerancias. Posteriormente, en 1529 se firmará la paz de Cambrai, conocida como de las *Dos damas* por haber sido negociada por Luisa de Saboya, madre de Francisco I, y Margarita de Austria, tía de Carlos V, concluye Gotor que:

⁶ CARLO GALLI, *op. cit.*, p. XI.

⁷ CARLO GALLI, *op. cit.*, p. XII-XIII.

« con questo patto la Spagna ribadisce definitivamente il suo dominio sull'Italia⁸ ».

Mientras tanto, Maquiavelo había fallecido, en concreto en 1527, el mismo año en el que 15.000 lansquenets, los mercenarios imperiales de fe luterana, saquearon Roma y obligaron a Clemente VII a refugiarse en Castel Sant'Angelo. Para poner fin a setenta años de guerras sin tregua en territorio italiano, habrá que esperar hasta 1559, cuando se firma entre Francia y España la paz de Cateau-Cambrésis.

Noticias sobre las primeras traducciones

No obstante los elogios del cardenal Giuliano de Médici al *Dell'arte della guerra*, a partir de 1534 empiezan a circular insistentes críticas al pensamiento de Maquiavelo. El cardenal inglés Reginald Pole escribe entre 1534 y 1539 su *Apologia ad Carolum*, en la que acusa al florentino de ser moralmente responsable de los actos crueles que habían cometido Enrique VIII y su ministro Thomas Cromwell; llegando a tacharle de « hijo de Satanás » y « enemigo del género humano⁹ », prescindiendo de que habían pasado pocos años desde que por fin se publicaran póstumos en Roma los *Discorsi* (1531) y *Il Principe* (1532), naturalmente acompañados del correspondiente privilegio papal. En 1542 el cardenal portugués Gerónimo Osorio en *De nobilitate christiana*, también lo critica, porque según su interpretación en las obras de Maquiavelo se acusa a la religión de volver a los hombres incapaces de acciones políticas eficaces; y del mismo modo el teólogo sienés Lancelotto Politi lo inculpará de transformar la religión en *instrumentum regni*. Vivanti precisa al respecto que Maquiavelo acepta la religión en su sentido etimológico, en cuanto *religio*, es decir, ligazón entre los hombres y los dioses, pero rechaza su uso instrumental con finalidad política, como demostró oponiéndose al dominicano Savonarola¹⁰. Los rumores que corrían por Roma empiezan a convertirse en amenazas de excomunión para quien publicase las obras del Secretario, de manera que cuando Pablo IV aprueba el *Index Librorum Prohibitorum*, en la letra N se incluye a *Nicolaus Machiavellius*, proscripción en la que el autor permanecerá hasta el siglo XVIII.

⁸ MIGUEL GOTOR, « Le guerre d'Italia », in *L'età moderna e contemporanea. Il Cinquecento. L'età del Rinascimento*, vol. 1, UMBERTO ECO (ed.), La Biblioteca di Repubblica-L'Espresso, Roma, 2012, p. 261.

⁹ CORRADO VIVANTI, « Introduzione » a *Discorsi sopra la prima Deca di Tito Livio. Seguiti dalle « Considerazioni intorno ai Discorsi di Machiavelli di Francesco Guicciardini »*, CORRADO VIVANTI (ed.), Torino, Einaudi, 1983, p. XL.

¹⁰ *Ibid.*, p. XXXIV.

En los países anglosajones, sin embargo, se seguirá leyendo a Maquiavelo, y así en Inglaterra circulan sus escritos durante el siglo XVI, si bien en algunos casos con los datos de la tipografía falsos. *Dell'arte della guerra* aparece con la supuesta indicación de haber sido impreso en Palermo, aunque sin fecha, a pesar de que la traducción al inglés hubiera visto la luz en 1563 con la dedicatoria a la reina Isabel¹¹. También en Francia se acepta a Maquiavelo, y de hecho la reina madre Catalina de Médici ha venido siendo considerada la encarnación del espíritu del maquiavelismo. *Dell'arte della guerra* lo tradujo al francés Jehan Charrier en 1546 para la imprenta Jehan Barber de París.

Había sido, sin embargo, en España en donde se había llevado a cabo la primera traducción a una lengua extranjera ya en 1536 a cargo de Diego de Salazar, la cual fue en realidad una versión adaptada con el título *Tratado de Re Militari. Tratado de cavalleria hecho a manera de dialogo, que passo entre los illustrisimos señores Don Gonçalo Fernández de Cordova llamado Gran Capitán, duque de Sessa, y Don Pedro de Lara duque de Naraja*, Logroño, 1536. A dicha traducción se añade otra hacia el español que se publicó en Nápoles en 1541 hecha por Francesch de Pedrosa, *Aquí comienza el Libro primo del arte y Suplimento Remilitar conpuesto y sacado de muchas ystorias modernas et antiguas: y de muchos preceptores de melicia antiguos y modernos: ansi Griegos como Latinos*¹².

Tras el notable éxito inicial, se prohibieron los escritos de Maquiavelo en España veinticinco años después de su inclusión en el *Índice*, aunque en 1552 se hubiera publicado la traducción de los *Discursos* con la aprobación del emperador Carlos V, que consideraba dicha obra de sumo interés, por lo que permitió que el traductor Giovanni Lorenzo Ottevani se la dedicara a su hijo Felipe. Asimismo, en el *Índice* del cardenal Gaspar de Quiroga de 1583 aparecerán *Los Libros que se prohíben en Latín en la letra N, Niccolai Macchiavelli o.o. (Opera omnia); Libros que se prohíben en Romance en la letra D, Discursos de Machiavelo; Libros que se prohíben en Italiano, en la letra M, Macchiavello, todas las obras, y bajo la letra N, Nicolao Machiavello Fiorentino todas sus obras*¹³. Las reacciones adversas a sus ideas fueron en general tan violentas, que dieron lugar a la corriente opuesta al pensamiento del florentino, el antimachiavelismo, que llegaría a

¹¹ *El Príncipe* y los *Discursos* se publican, asimismo, en Inglaterra con las falsas indicaciones: Palermo, 1584. Véase MARÍA BEGOÑA ARBULU BARTUREN, « Recepción y fortuna de *Il Principe* de Maquiavelo en España », in MARÍA BEGOÑA ARBULU BARTUREN, SANDRA BAGNO (eds), *La recepción de Maquiavelo y Beccaria en ámbito iberoamericano*, Padova, Unipress, 2006, p. 20.

¹² SERGIO BERTELLI, *Nota Bibliografica, op. cit.*, p. 323.

¹³ MARÍA BEGOÑA ARBULU BARTUREN, *op. cit.*, p. 28.

transformarse en un componente esencial de la política europea durante la época de la Contrarreforma¹⁴.

Calas en la traducción y en la memoria

Dell'arte della guerra cumple con los requisitos discursivos, tanto estilísticos como argumentativos o pedagógicos, que caracterizan los textos documentales humanísticos del *Cinquecento*, puesto que fue redactado con la intención de incentivar y de servir de guía para las castas políticas itálicas, conduciéndolas hacia la renovación de sus caducas e ineficaces técnicas bélicas. Un cambio que, desde la ejemplaridad de las más célebres batallas de la era clásica, debía auspiciar un nuevo paradigma en el modo de concebir la guerra en el Renacimiento. Es obvio, sin embargo, que el encuadramiento dentro de los poco flexibles límites discursivos documentales, así como la revisión de superadas lecturas por parte de la crítica historiográfica, ello sumado a la fama y al prestigio universal que ha ido adquiriendo su autor con el transcurrir del tiempo, inclinan a considerar restrictivo en demasía incluir esta obra en el género *manual*, o simplemente *tratado*, y llevan a aceptarla sin rémoras entre la categoría de los denominados textos *semiliterarios*, o, para ser más exactos, a catalogarla de *monumento literario*¹⁵. En concreto, y dentro del actual polisistema literario español¹⁶, la traducción llevada a cabo por Manuel Carrera Díaz, *Del arte de la guerra*, responde a la completa rehabilitación ideológica e histórica de la figura de Nicolás Maquiavelo durante el periodo de la Postransición española, aunque su apellido transformado en acepción de diccionario, *maquiavelico* o *maquiavelismo*, siga cargado de connotaciones sociopolíticas y psicológicas negativas, como manifiesta la lexicografía actual, si bien a la vez tales acepciones son la prueba fehaciente y potente de la extrema incidencia de Maquiavelo en la cultura hispana.

Carrera Díaz consigue en su traducción resaltar la estatura intelectual de este relevante personaje del nutrido universo renacentista italiano. Desde la primera edición de 1998 a la cuarta de 2008, todas ellas ven la luz dentro de un contexto histórico hispano caracterizado por una superestructura política y cultural marcada por el neohumanismo que se fue difundiendo entre los intelectuales españoles

¹⁴ CORRADO VIVANTI, *op. cit.*, p. XL.

¹⁵ REMO CESERANI, « Storicizzare », in MARIO LAVAGETTO, *Il testo letterario*, Roma-Bari, Laterza, 1999, p. 80.

¹⁶ Para el concepto de polisistema en ámbito traductológico, véase ITAMAR EVEN-ZOHAR, « La posizione della letteratura tradotta all'interno del polisistema letterario », in SIRI NERGAARD (ed.) *Teorie contemporanee della traduzione*, Milano, Bompiani, 1995, p. 225-238.

que no se dejaron arrastrar por el *desencanto*, palabra clave para expresar la desilusión frente a los derroteros conservadores que fue adquiriendo la política tras los primeros momentos de la Transición española; intelectuales que en el periodo de la Postransición han emprendido la revisión histórica del franquismo y sus consecuencias, con el fin de dar una respuesta a los nuevos movimientos sociales que intentan superar la marginalización de las ideologías de izquierda por parte del socialismo moderado, proceso que culmina jurídicamente con la aprobación de la polémica *Ley de la memoria histórica* en 2007, con la que en principio se pretende resarcir a las víctimas del franquismo, pero que ha puesto en marcha un proceso de revisión histórica general.

En un marco cultural tan complejo y, para algunos observadores, portador de novedades sociales, el enfoque de la traducción de un texto político-militar ha de tender hacia la actualización, aunque en dicho acercamiento al lector sea necesario individualizar procedimientos retóricos diferentes a los originales, cuando no contrapuestos. Por un lado, es evidente que no existe hoy, ni podría existir, una reproposición persuasiva de las técnicas de lucha antiguas, las cuales quedan fijadas en los límites sintagmáticos del mero tejido narrativo, siendo este el primer punto de fricción entre el objetivo discursivo original, incitar a la guerra al modo romano, y el *skopos* de la traducción¹⁷. La detallada descripción de las artes guerreras en el texto traducido, por el contrario, potencia en el contemporáneo lector, figura seguramente antitética frente al *lector modelo* imaginado por el autor, una ubicación ficcional doblemente regresiva, tanto intratextual, debido a la contrastividad entre la milicia romana con la del tiempo de Maquiavelo, como contextual, ya que el moderno registro lingüístico adoptado por Carrera Díaz empuja implícitamente al lector a paragonar la visión del florentino con la propia concepción de la guerra, configurada según la enciclopedia de experiencias, representaciones y conocimientos bélicos acumulados hasta el siglo XXI.

Sin dejarse amilanar por el prestigio del autor, hay que dejar constancia de que la pretensión retórica de Maquiavelo consistía en convencer con su argumentación a sus lectores coetáneos y conducirlos a la acción, dimensión pragmática que lógicamente se diluye en la moderna versión, por concentrarse la atención del traductor y de su lector implícito en captar los matices del pensamiento del célebre humanista, por lo que el rasgo que prevalece en la recepción es el de la admiración hacia quien ha traspasado las fronteras del olvido histórico,

¹⁷ A propósito del concepto *skopos*, introducido en traductología por HANS J. VERMEER, véanse las recientes referencias en CHRISTIANE NORD, *Texto base-Texto meta. Un modelo funcional de análisis pretraslastivo*, Barcelona, Universitat Jaume I, 2012, p. 20.

pero ello sin que llegue a verificarse, ni siquiera entre los no pacifistas, la asimilación o identificación con respecto a las propuestas prácticas del tratado, del todo superadas por la tecnología bélica actual.

Textualmente, uno de los principales obstáculos para la recepción, se halla en la misma estructura discursiva del género *diálogo renacentista*, elegida por Maquiavelo para darle forma a *Dell'arte della guerra*, por haber caído en completo desuso, y porque además, dicha estructura se presenta en una subcategoría en exceso técnica, a causa de la abundante terminología militar. Para el lector medianamente culto al que va dirigido el volumen, aunque con probabilidad no versado en literatura italiana renacentista, como se demuestra con las notas al texto a pie de página, este diálogo aparece como un género híbrido, una mezcla entre el ensayo monográfico y un armazón dialógico en apariencia prototeatral, ajeno a la arquitectura dramática dejada en herencia por la tragedia griega, según la cual el diálogo se había de regular a través de pendulares e isométricas equivalencias. Tal hibridación en el diseño de la columna maestra del texto, puede provocar en el lector medio un acto de recepción marcado por el sentido de alienación, impedimento que solo es superable con la extrema actualización lingüística que se lleva a cabo con la traducción¹⁸. Radical manipulación traductológica cuya materia idiomática de llegada es el español de hoy en un equilibrado registro culto, procedimiento que, según afirman Hatim y Mason¹⁹, es perfectamente admisible, puesto que el contexto es una variable con frecuencia más determinante que el género, como se colige de obras que, aun perteneciendo a la misma época y al mismo ambiente cultural, suelen contener modalidades discursivas que van más allá de los límites impuestos por los géneros textuales. *Del arte de la guerra* es un ejemplo de tal superación, la fuerte disimetría entre los turnos de Fabrizio Colonna y los de los otros interlocutores, Cosimo Rucellai, Luigi Alamanni, Zanobi Buondelmonti y Battista Della Palla, reducen la acción dramática prácticamente a cero, al igual que en el género ensayístico, y, en efecto, a los parámetros de lectura del ensayo se atiene principalmente el lector para adentrarse en la obra.

¹⁸ FRÉDÉRIQUE DUBARD DE GAILLARBOIS, « *L'Arte della guerra*, trattato militare dialogato del Machiavelli, un felice ibrido retorico », in *Lettere italiane*, VII-IX, 1999, p. 405-417. Por su parte, MARÍA BEGOÑA ARBULU BARTUREN, *op. cit.*, p. 49 nº 7, enumera doce categorías relativas a los modos de traducir, entre ellas la traducción-actualización, acorde sin duda con los criterios seguidos por Carrera Díaz, si bien en el caso de la traducción de textos humanísticos que fueron escritos con intención didáctica, según los presupuestos imperantes en dicho periodo, se podría agregar la subcategoría traducción-pedagógica.

¹⁹ BASIL HATIM, IAN MASON, *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*, Barcelona, Ariel Lenguas Modernas, 1995, p. 24 y p. 93.

De todos modos, en las pocas líneas del libro I que como introducción preceden al inicio de la conversación entre amigos, los deícticos espaciales y temporales abundan con el objetivo de proporcionar una detallada descripción del lugar y del momento en los que se produce el encuentro, en Florencia en 1516. Así como se evidencia metadiscursivamente, según la costumbre de los diálogos de este periodo, la estructura pseudoconversacional con alusiones a la dificultad estilística de expresar la toma del turno de palabra de cada uno de los personajes, sin que ello resulte enojoso al lector: « Pero, para eludir la molestia de repetir tantas veces dijo aquel y añadió el otro, de ahora en adelante indicaré simplemente el nombre del que habla, sin añadir nada más » (p. 13). Carrera Díaz, consciente de la sorpresa del lector no especialista ante una estructura similar, en este punto introduce la nota 8 a pie de página donde de forma escueta advierte: « Se inicia aquí la típica estructura del diálogo renacentista. » Sin embargo, la fijeza textual derivada de su *monumentalidad*, impide al traductor alterar en lo más mínimo el entrelazado conversacional del original.

Es innegable que toda versión discursiva actualizadora implica una absolutización en el encadenamiento de las características socioculturales de las diferentes épocas que han acogido en su propia esfera cultural un texto; un proceso de sistematización de los eventos que se aplica con frecuencia en la metodología que aborda los textos literarios y semiliterarios desde la historia o la crítica. En la práctica traductológica tal manipulación afecta no solo al entramado argumentativo, sino también a la misma materialidad lingüística del texto, proyectando un cono de sombra sobre la superficie expresiva original, sobre el idiolecto del autor, y difuminando con su absoluta sincronía la variedad idiomática histórica; por ello para el anclaje en la cronología, una opción posible consiste en confiar al comentario paratextual la memoria de los eventos pasados, como sucede en *Del arte de la guerra*.

Efectivamente, el volumen de la edición analizada, por un lado, se abre con el *Estudio preliminar* que corre a cargo de Carrera Díaz, treinta y cinco páginas en las que desde la autoridad que le confiere su cargo de catedrático de filología italiana de una de las universidades más importantes de España, la de Sevilla, presenta la obra ubicándola en su contexto histórico y profundizando en sus aspectos lingüísticos, literarios y en general culturales. Al final del volumen se incluye, asimismo, el estudio de Felix Gilbert con el título « *Dell'arte della guerra* de Nicolás Maquiavelo en su circunstancia histórica », publicado originalmente en 1943 y luego revisado en sucesivas ediciones. A lo largo de más de setenta páginas Gilbert ilustra al lector acerca de los aspectos

novedosos de la obra, narra los avatares de la vida del autor, expone el pensamiento militar de Maquiavelo y su vigencia desde la perspectiva de un siglo, el XX, ensangrentado por dos guerras mundiales. No obstante los dos magníficos estudios, intratextualmente el comentario a través de las 196 notas a pie de página adjuntas a la traducción, que ocupa un total de 247 páginas, sigue siendo en el cotexto la forma actualizadora más puntual y directa, tanto para la comprensión lectora como para la asimilación de lo narrado.

Las notas a pie de página presentes en *Del arte de la guerra* se hallan distribuidas de la siguiente manera: 5 notas en el proemio al lector, de las cuales solamente dos son de carácter lingüístico, en una se explica que el sintagma *antiguas instituciones* es una referencia a la antigüedad grecorromana, mientras que en la segunda se resalta el fuerte y variado contenido semántico del término *virtud* en el lexicón maquiaveliano.

El libro I, en el que trata el tema del reclutamiento, está anotado en 41 ocasiones, y son de subrayar tres de ellas por su importancia lingüística. En la nota 8, como ya se ha dicho, el traductor comunica al lector que acaba de empezar la estructura típica del diálogo renacentista. En otra nota, la número 13, comenta el término *ocasión*, en cuanto concepto que, junto a *virtud* y *necesidad*, son recurrentes en Maquiavelo. La nota 34 señala que el cultismo *delecto*, presente en el texto, se usaba para referirse al «reclutamiento militar». El libro II, sobre la infantería y caballería, cuenta con 27 notas, las tres primeras explican dos términos del equipamiento y una medida: *rodela*, *glebas*, *braza*, a las que se añaden otras cinco siempre relativas a la nomenclatura militar. A continuación, en el libro III sobre las técnicas de combate, solo se hallan 12 notas, ninguna de ellas terminológica, tal vez porque Carrera Díaz ha decidido anteponer a su traducción la lista de los símbolos utilizados en los diagramas incluidos en el texto, elenco ausente en la edición de Bertelli, pero que está presente, por ejemplo, en las páginas finales de la edición de Martelli de 1971²⁰.

Por su parte, ni en el libro IV sobre la moral de la tropa en el combate con 44 notas, así como tampoco en el V, acerca del enemigo, donde hay 9 de ellas, encontramos referencias léxicas. En cambio, en el libro VI, en dos de las 29 notas Carrera Díaz se ve obligado a explicar por qué decide traducir como *calle Cruz* y *calle Capitana* las respectivas *Croce* y *Testa*, así como explicita la etimología de *diezmaban*. Por fin en el libro VII, que aborda como el anterior los temas de los cuarteles y las

²⁰ NICCOLÒ MACHIAVELLI, *Tutte le opere*, MARIO MARTELLI (ed.), Firenze, Sansoni, 1971, p. 187.

fortificaciones, una sola anotación de las 29 aclara un término de arquitectura militar.

En razón de la brevedad del presente estudio, comentaré a continuación solo el caso de la traducción del nombre propio *España*, y los gentilicios derivados o relacionados con su campo semántico, y lo haré no únicamente por el interés que suscita el tema en el receptor hispano, sino también porque en su traslación se da una curiosa muestra de adaptación traductiva, susceptible de interpretarse ya sea como hipercorrección historiográfica, ya sea como concesión a presupuestos de corrección política. De hecho, frente al texto original, donde aparece reiterada y universalmente *Ispagna* y *Spagnuoli*, Carrera Díaz decide a veces traducir dichos términos por *Iberia*, *íberos*, *hispanos*, así:

1. *La Francia e la Magna era piena di repubbliche e principi; l'Ispagna quel medesimo [...] E così medesimamente in Francia e in Ispagna.* (p. 393-394)

La Galia y la Germania fueron mosaico de repúblicas y reinos, y lo mismo ocurrió en Iberia [...] Y lo mismo puede decirse de Galia e Iberia. (p. 92-93)

2. *Gli Spagnuoli, per vincere l'esercito d'Amílcar [...]* . (p. 342)

Los íberos, para vencer al ejército de Amílcar [...] . (p. 140)

3. *Così fece Tamiri contra a Ciro e Tiberio Gracco contra agli spagnuoli.* (p. 488-489)

Así lo hicieron Tamiris [reina de los masagetos] contra Ciro y Tiberio Graco contra los íberos. (p. 208)

4. *non soldarono Greci o Spagnuoli, consueti in mare [...]* . (p. 349)

no tomaron a sueldo a los expertos marinos griegos o hispanos [...] . (p. 35)

En el libro VI el traductor refiriéndose a los gentilicios de los pueblos prerromanos incluso corrige a Maquiavelo con la siguiente nota: « Q. Fulvio Flaco. Pero la estratagema se la tendió a los celtíberos, no a los cimbrios » (p. 207, n. 20). Sin embargo, los ejemplos de traducción sin connotaciones son la tónica general: « *come fecero ne' nostri tempi gli Spagnuoli*, (p. 427) / como hicieron recientemente los españoles » (p. 134 y nota); « *Cornelio Scipione, sendo in Ispagna contro ad Asdrubale*

cartaginese... (p. 428) / Cuando Cornelio Escipión combatía en España contra el cartaginés Asdrúbal²¹ ...» (p. 135).

Del anterior muestreo se derivan al menos dos observaciones interesantes: en primer lugar, que en la nomenclatura del lenguaje político y militar toscano de la época estaban completamente arraigados los términos correspondientes a *España, español*, y son utilizados con profusión por Maquiavelo, mientras que entre los gramáticos del romance se preferían titular los tratados sobre la lengua utilizando el adjetivo *castellana*, como hizo Juan de Miranda en *Osservationi della lingua castigliana*, publicadas en Venecia en 1566, aunque un caso de singular significación por la actitud polémica frente a la denominación más idónea para el romance, pero que fue planteado probablemente por razones políticas, es el del autor anónimo de la *Gramática de la lengua vulgar de España* aparecida en Lovaina en 1559. Lotman y Uspenskij, en sus reflexiones acerca de la naturaleza abstracta de los nombres propios, subrayan la tendencia de esta categoría gramatical a identificarse con las características tipológicas del mito, ya que si « il mito è personale (nominativo), il nome è mitologico²² ». De ello se debería derivar su intraducibilidad²³, norma que Carrera Díaz ha transgredido en aras de la actualización, y quizás, asimismo de la corrección política, en vista de las polémicas que suscita hoy el término *España*, y su campo semántico, en los sectores más nacionalistas de la población de algunas comunidades autonómicas.

Breve consideración final

Las calas parciales, aunque significativas, realizadas en *Del arte de la guerra* han permitido observar algunos de los procedimientos

²¹ Otros ejemplos: « *Sartorio, facendo una giornata in Ispagna*, (p. 433) / Mientras combatía en España, Sartorio » (p. 141); « *gli eserciti spagnuoli sono divenuti in una grandissima reputazione*. (p. 362) / el ejército español ha alcanzado una enorme fama » (p. 53); « *le fanterie spagnuole* (p. 365) / la infantería española, » (p. 57); « *Questo modo tenne Scipione e Metello in Ispagna* [...] *gli Scipioni in Ispagna* (p. 436) / [...] así lo hicieron Escipión y Metelo en España, [...] los Escipiones en España, » (p. 145-146); « *Esempi di castità e di giustizia; come fu quello di Scipione in Ispagna* (p. 490) / con el ejemplo de castidad y justicia, como el que dio Escipión en España ». (p. 210); « *Come agli Scipioni in Ispagna e ad Asdrubale in Italia* (p. 450) / como los de los Escipiones en España y el de Asdrúbal en Italia. » (p. 163); « *Metello, essendo con gli eserciti in Ispagna* (p. 487) / Por eso, cuando Metelo estaba con su ejército en España, » (p. 201); « *Con questo medesimo inganno Asdrubale, in Ispagna uscì dalle forze di Claudio Nerone, il quale lo aveva assediato*. (p. 484) / [...] de la misma estrategia se valió Asdrúbal, en España, para escapar de Claudio Nerón, que lo tenía sitiado » (p. 203).

²² JURIJ M. LOTMAN, BORIS A. USPENSKIJ, *Tipologia della cultura*, Milano, Bompiani, 1995, p. 89.

²³ PETER NEWMARK, *La traduzione: problemi e metodi*, Milano, Garzanti, 1988, p. 129.

traductivos adoptados por Manuel Carrera Díaz para poner al alcance de un lector no especialista, un texto tan complejo y ajeno a los esquemas retóricos hoy en vigor. Aun respetando la estructura del diálogo renacentista, la conversación entre los amigos humanistas ha sido trasvasada a un español contemporáneo sobrio y elegante, tarea en absoluto fácil a la hora de traducir las prolijas intervenciones de Fabrizio Colonna. A pesar de ello, la traducción consigue reflejar a la perfección las detalladas descripciones de las técnicas bélicas, transcribir los analíticos razonamientos de manera clara y eficaz, y, al unísono, mantener viva la latente pasión que el autor deja traslucir en los numerosos ejemplos referidos a la antigüedad grecorromana. Cabe señalar, asimismo, algunas digresiones sobre figuras femeninas que, no por voluntad de Maquiavelo, acercan a la mentalidad actual la narración, como cuando aludiendo a Juana de Arco, se lee: « Carlos VIII sostenía que seguía los consejos de una joven enviada por Dios, universalmente conocida como *la doncella de Francia*, lo que le dio la victoria » (p. 151), o la breve réplica:

Battista. - ¿Permitían los romanos que en sus ejércitos hubiera mujeres o que se practicaran esos juegos ociosos que hoy están en uso?

Fabrizio. - Prohibían ambas cosas. (p. 196)

O, asimismo, el ejemplo del comportamiento de la condesa Catalina Sforza cuando defendió su castillo di Forlì contra el temible Cesare Borgia: « [...] la condesa, que había tenido la valentía de esperar a un ejército al que no habían osado afrontar el rey de Nápoles ni el duque de Milán » (p. 219).

Manuel Carrera Díaz alcanza a la perfección, por lo tanto, el objetivo principal que se ha de proponer el arte de traducir en casos como el que nos ocupa, es decir, conseguir una versión equivalente que sea aceptable en la cultura receptora²⁴. Desde una perspectiva paratextual y complementaria a la labor traductológica, las numerosas notas, de carácter lingüístico-terminológico o histórico, son imprescindibles para el anclaje del discurso y del pensamiento de

²⁴ ROSA RABADÁN, *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia traslémica inglés-español*, León, Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, 1991, p. 45.

Maquiavelo en el polisistema cultural hispano del siglo XXI, cuando el ejercicio de la guerra, aunque más practicada que nunca en la historia, ha perdido el aura de heroísmo que poseía quinientos años atrás.

María J. Rodrigo Mora
(Università di Bologna)